



Capítulo 80

«Yo dije», dijo Qin Guanglin con una sonrisa, «debería tener más suerte que tú».

¿Qué es mejor, gustarle a alguien o que alguien te guste?

No sabe la respuesta a esta pregunta. Solo sabe que le gusta que las personas que le gustan también le gusten, que es lo mejor.

¿Por qué no sonreír, mirarle a la cara y no volver a hablar?

Quizás solo un genio sabe cómo se sintió ella cuando lo vio en la esquina de la calle cubierto de barro. Resulta que una persona no puede reír cuando está tan feliz.

Lágrimas de alegría, esta expresión se queda corta, no hay palabras que puedan describir lo que ella sintió en ese momento.

«¿En qué piensas?». Cuando Qin Guanglin la miró, su corazón se detuvo de repente y hubo una especie de sentimiento indescriptible en sus ojos.

«Bien».

Ella sonríe, baja la cabeza, da un sorbo a su té, luego levanta la cabeza y repite: «Está muy bien».

«¿Qué está bien? ¿Puedo ayudarte?». Qin Guanglin comenzó a enfadarse.



¿Por qué no asientes con la cabeza y dices: «Es bueno tenerte cerca»?

La definición de felicidad está en constante evolución. Al principio, el simple hecho de cogerse de la mano y abrazarse puede hacer muy feliz a la gente. Después de vivir juntos durante mucho tiempo, estas cosas se vuelven triviales inconscientemente y hay que esforzarse más para sentirse feliz.

Solo después de perderlo y recuperarlo podemos comprender que la felicidad siempre ha estado en estas cosas triviales, que simplemente ignoramos sin darnos cuenta.

«Es bueno tenerte cerca». Qin Guanglin estaba tan eufórico por lo que le había dicho la profesora que decidió ayudarla a masajearle los hombros y darle golpecitos en la espalda cuando ella regresó al lugar donde vivía.

«Dónde puedo encontrar una novia tan buena? Tengo que mimarla y acostumbrarme a ello.

El plato se ha servido durante la conversación. El pollo picante está muy caliente cuando se ve rojo. El caracol frito con pimienta es diferente. La pimienta negra es pimienta verde.

Quemar pimientos consiste en poner pimientos frescos sobre carbón y quemarlos hasta que se pelen. Olvídalos, de todos modos no puedes aprenderlo.

«Este no parece demasiado picante». Qin Guanglin se metió descuidadamente un bocado de pimiento picante en la boca. La pimienta verde es negra, pero su esencia no ha cambiado. ¿Cómo puede ser picante?



«No...».

¿Por qué no dices nada y ves que se ha quedado paralizado allí?

«Chisporroteando».

Qin Guanglin cogió el té y lo bebió apresuradamente. Antes de que pudiera enfriarse, se sirvió una taza y siguió bebiendo.

«¿Qué es esto?». Tiene toda la cara arrugada. Solo es un bocado. ¿Esto es lo que come la gente?

«Tut tut». ¿Por qué no entrecierras los ojos y niegas con la cabeza alegremente? «Tú mismo lo pediste».

«No puedo pedírtelo».

Qin Guanglin siseó y negó con la cabeza. Siguió echándose agua en la mano.
«¿Quién puede comer esto?».

«Yo puedo comerlo». ¿Por qué no le das un bocado, lo masticas dos veces, asientes con la cabeza y dices: «Está muy bueno. El carbón es mejor que la olla».

«.....»

Los ojos de Qin Guanglin mostraban un poco de desesperación: «No me digas que tu familia come esto a menudo».



«No, solo de vez en cuando». ¿Por qué no sonríes y niegas con la cabeza, luego echas agua en tu cuenco pequeño y me lo pasas? «Si comes carne, no picará si la enjuagas aquí».

«¿De verdad?». Dudó, cogió un trozo de caracol, lo enjuagó, se lo llevó a la boca y lo probó con cuidado. «Bueno, es muy eficaz».

En comparación con el pimiento verde de hace un momento, el picante no es nada del otro mundo.

¿Por qué no echar algunas verduras en su cuenco? «A ver si te atreves a pedirlo la próxima vez».

«Sigo atreviéndome, no pasa nada, sigamos así». Qin Guanglin volvió a enjuagar el caracol en el agua. Después de saltearlo, sabía como un estofado.

Miró a Why Not con cierta sorpresa: «¿En tu ciudad ribereña coméis tan picante?».

«No

¿Por qué no niega con la cabeza? «Mi padre es de Hecheng, pero mi madre es de Bashu».

«No me extraña, por los aperitivos, la cocina de tu madre...».

«Tampoco». ¿Por qué no le interrumpe con una sonrisa? «Mi padre siempre cocina».



«Eh...». Qin Guanglin recordó de repente que, cuando ella estaba viendo la televisión aquella noche, mencionó que su madre se había marchado muy pronto.

«Cuando estaban juntos, mi padre aprendió a preparar muchos de sus platos favoritos y se los cocinaba todos los días. Más tarde, se acostumbró a cocinar sin dos pimientos».

«Quería ayudarle a mejorar su estómago. Le preparé comida ligera especialmente para él. Sin embargo, seguía enfadado. Estaba tan molesto que ni siquiera cenó. Más tarde, se levantó en mitad de la noche y se preparó un plato de fideos picantes y agrios».

«Por qué no dices eso y niegas con la cabeza? «El anciano es muy terco».



«Tengo que esforzarme más para escuchar eso». Qin Guanglin sintió de repente que la presión aumentaba y que su suegro parecía ser una persona un poco difícil de tratar.

«Te echará la primera vez que vayas?

«Os parecéis un poco». ¿Por qué no lo miras y te ríes? «A mi padre le gustarás».

Qin Guanglin se sorprendió un poco: «¿En qué sentido?».

«¿Adivina?».

«No puedo adivinarlo». «Ya lo sabrás más tarde».



«No lo digas». Qin Guanglin no hace más preguntas. Ella se sentirá aliviada.

Bueno, no está mal. Dos personas hablan de conocer a sus padres. Es un gran avance.

¿Por qué no lo llevas contigo la próxima vez que vayas a casa? También dije que iría a casa durante las vacaciones de verano. Deberían ser los últimos dos meses. Todavía me emociono un poco cuando lo pienso.

«Estoy llena». ¿Por qué no coges el cuenco y le echas la mitad del arroz que queda a Qin Guanglin, luego te limpias la boca y no piensas comer más?

«Hay tantos platos». A Qin Guanglin no le importó meterse dos bocados de arroz en la boca.

Se ha comido todo el helado que ha lamido. Lo que queda.

«Come más y terminalo».

¿Por qué no verlo comer un momento, con una sonrisa en los labios, y luego coger los palillos para enjuagar los platos en el agua y ponerlos en su cuenco?

Le gustaba ver comer a Qin Guanglin. Así es la vida. Sencilla y cálida.

«Bueno, yo también estoy lleno».



Qin Guanglin terminó de decir esto y bebió más de medio cuenco de sopa antes de levantarse y limpiarse la boca, sacar su cartera e ir a la recepción a pagar.

«¿Volvemos?». ¿Por qué no quedarse en la puerta y preguntar?

«¿Estás cansada? Si no lo estás, quédate un rato».

Aunque no me apetece subir a la montaña a jugar, cuando salgo siempre quiero echar un vistazo.

¿Por qué no? Coge su mano y camina despacio por la carretera.

«Cada vez hace más calor. ¿Quieres más ropa de verano?», le preguntó Qin Guanglin de repente.

«No, tengo mucha ropa».

«Entra y mira a ver si te gusta algo». Solo quiere entrar en la tienda de ropa que hay al lado.

Después del coito, solo envíe un círculo de pelo y un bolígrafo, y debería comprar algo de ropa.

«¿Qué vas a comprar? La ropa de esta tienda es muy cara». ¿Por qué no miras el letrero de «R & Y» y le tiras hacia delante con una sonrisa? «¿Llevas dinero?».



«Bueno, no mucho». Qin Guanglin tocó inconscientemente su cartera. Se está quedando sin dinero en efectivo. Tiene que encontrar un cajero automático para sacar algo.

«Bueno, entremos a echar un vistazo».

«Por qué no das la vuelta a la esquina y lo tiras dentro?

«.....»

